

Homenaje a la...

(Viene de la Página 2)

desaparecía. Una niña llamada Apolonia decía que la había visto en lo alto del Cobre. El pueblo oraba, y una noche contemplaron en ese lugar un gran resplandor. Asumieron que la Virgen deseaba estar en la cima de esa montaña, la más alta de la isla. Le hicieron una pequeña ermita y allí la trasladaron, el mismo lugar donde se encuentra actualmente su Santuario Nacional, en el Cobre.

Los Veteranos de las tres guerras y los que residían en las zonas más cercanas a El Cobre sintiendo que les quedaba un deber religioso que cumplir, se reunieron y allí firmaron un histórico documento recabando de la Santa Sede la ratificación y confirmación oficial declarando a la Santísima Virgen María de la Caridad como Patrona y Reina absoluta de Cuba. En mayo de 1916 el Santo Padre Benedicto XV la proclamó y confirmó solemnemente lo que ya por tres siglos era una realidad en la isla: la Santísima Virgen María de la Caridad del Cobre, Patrona de Cuba, por el deseo expreso de los mambises.



Su Santidad Juan Pablo II corona a la Reina y Patrona de Cuba.

Años después el Papa Pío XI autorizó la coronación canónica de la sagrada imagen realizándose por el obispo de Santiago de Cuba, Monseñor Valentín Zubizarreta; el Santuario Nacional de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre inaugurado; el 8 de septiembre de 1927 fue elevado a la dignidad de Basílica Menor en diciembre 1977 por el Papa Pablo VI... ..y también el Papa Juan Pablo II con gran dignidad la coronó Reina y Patrona de Cuba el 24 de Enero de 1998, bendiciéndola durante la Santa Misa que celebró en su visita apostólica a Santiago de Cuba.

Otro 8 de septiembre —uno más— nos sorprende en el exilio. Tantos y tantos dispersos por el mundo. Otros encerrados en esa impenetrable isla de metal, ...y desdichadamente como una vez dijo Monsenor Boza Masvidal:

"...No podemos llevarla en peregrinación por todos los rincones de Cuba como en 1952, cuando el Cincuentenario de la República; no podemos reunirnos todos en un magno Congreso como en 1959. Pero no importa: Ella, que sabe de cruz y sabe de exilio, está con nosotros, con los de dentro y con los de fuera, y eso basta. Que nuestro gran homenaje a la Virgen de la Caridad en esta hora de prueba sea manternemos firmes y hacernos mejores cristianos y mejores cubanos..."
Septiembre 2011

11 de Septiembre de 2001

(Viene de la Página 2)

yendo Nueva Jersey. Por primera vez en la historia la FAA ordenó el cierre del espacio aéreo norteamericano alas 9:40 a.m. ordenándose a todos los vuelos que estaban en marcha que regresaran a tierra en el aeropuerto más cercano.

Mientras tanto otro grupo de cinco terroristas secuestraron un vuelo de American AirLines y dirigió su curso contra las instalaciones del pentágono, al cuartel general militar de los Estados Unidos, en Arlington Virginia, cerca de Washington D. C.; en el momento del impacto, 9:43 a.m. hizo un gran agujero en la construcción, en su lado oeste. Se estima que 23.000 personas evacuaron el pentágono y se dio la orden de evacuar la Casa Blanca y sus alrededores.

Pero un cuarto vuelo era protagonista de la misma crisis: el vuelo 93 de United Airlines que viajaba entre Newark, Nueva Jersey y San Francisco California, fue secuestrado por cuatro terroristas. Oyendo los planes de los sediciosos y habiendo varios de ellos llamado a sus parientes por el teléfono móvil sobre la situación y sobre lo que se proponían, deciden los ocupantes evitar que este avión se convierta también en arma de ataque y dominar a los terroristas. En el forcejeo por controlar el avión, este cae a las 10:10 a.m en las cercanías de Pensilvania, al sureste. Todo el mundo a bordo murió en el impacto. Al parecer el siguiente objetivo de los secuestradores era la Casa Blanca o el capitolio de los Estados Unidos, según los expertos.

Pero la tragedia no había concluido. Poco antes de las 10 de la mañana, la tierra tembló alrededor del World Trade Center cuando la torre sur empezó a colapsar[4]. A pesar de que la construcción de la misma estaba apoyada por enormes pilares de acero y había resistido el impacto inicial de la colisión del avión, el fuego intenso producido por el combustible de la aeronave, había elevado la temperatura por encima de los 2.000 °F y la estructura cedió. A las 10:05 a.m. la torre sur se derrumbó, enviando toneladas de escombros en las calles de Manhattan y matando a cientos de trabajadores de rescate y empleados que seguían atrapados en la torre sur. A las 10:28 de la mañana igual sucede con la torre norte. Los edificios más altos del horizonte de Nueva York habían acabado de desaparecer entre polvo y escombros.

Los psiquiatras también saben narrar historias de asesinos

(Reseña del libro Roberto: The Story of a Cuban Mass Murderer)

Por Rodolfo González Almaguer

Las historias de los grandes delincuentes y asesinos, los editores lo saben de sobra, siempre llaman la atención. Son materia prima para libros y películas que luego también acaban gozando de aceptación popular. Dos ejemplos diríamos clásicos que ahora me vienen a la mente resultan Bonnie and Clyde, la película inspirada en la historia de la pareja de asaltantes que dirigió el gran director de cine Arthur Penn, y El Padrino, la novela de Mario Puzo, llevada a la pantalla grande por Francis Ford Coppola.

Lo que no resulta muy común es que los autores de las historias sobre criminales sean psiquiatras. Y resulta de lamentar porque si alguien podría indagar mejor en los vericuetos mentales de los asesinos, contarlos con pelos y señales sobre los oscuros mecanismos de los homicidios, son precisamente los psiquiatras.

Julio C. del Castillo, un destacado psiquiatra forense de Trenton, conocía una de esas historias y nos la ha querido

narrar. En esta oportunidad el "biografiado" es un tal Roberto Calderón y "Roberto" se titula también el libro- quien según el doctor Castillo fue un asesino múltiple nacido en Cuba aunque el psicópata, vale aclararlo, no se limitó a matar en la mayor isla de las Antillas sino que también hizo de las suyas en Miami, España, y en otros sitios.

Colaborador en algún momento del tirano Fidel Castro cuando éste realizaba su mal llamada revolución, Roberto Calderón pronto cayó en desgracia con las nuevas autoridades que desgorbiaban Cuba desde 1959 y terminó huyendo de una prisión donde lo habían confinado por asesinar a un familiar de los nuevos mandamases de La Habana. A partir de ahí inició un largo peregrinaje por Estados Unidos y otros países pero siempre haciendo lo que mejor sabía: matar sin misericordia.

Redactado de una manera sencilla-para hacer todavía más potable la historia el autor incluso contó con la colaboración del escritor

Discriminado las muertes ocurridas durante este siniestro, podemos afirmar que 2.602 personas fallecieron en el WTC, 246 en los cuatro vuelos secuestrados y 125 murieron en el pentágono. Más de 2.100 personas heridas recibieron asistencia médica por parte de los organismos de socorro de la ciudad de Nueva York.

Al día siguiente el grupo terrorista Al Qaeda se atribuye los atentados.

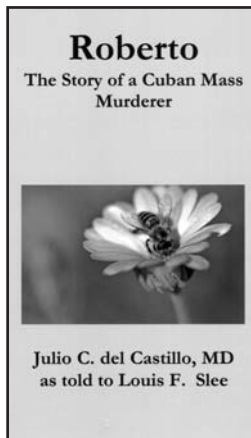
Los actores claves del ataque de septiembre 11 2001.

Según informes posteriores por parte de la comisión del 9/11, el plan del 11 de septiembre fue concebido y organizado por el terrorista paquistaní Khalid Shaikh Mohammed (c. 1964 -), quien más tarde confesó ser el autor intelectual de 9/11 y muchos otros ataques terroristas. Bin Laden aprobó el plan[6].

De los 19 terroristas que ejecutaron el secuestro de los cuatro aviones, 15 eran de Arabia Saudita, mientras que los otros cuatro eran de Egipto, Emiratos Arabes, Reino Unido y El Líbano. Varios de ellos, incluidos el líder del grupo, el egipcio Mohamed Atta (1968-2001), habían estado trabajando con células insurgentes en Hamburgo, Alemania, a finales de 1990. Posiblemente se hayan formado en los campos de entrenamiento montados por Bin Laden en Afganistán. Al parecer, no encajaban sus perfiles dentro de los suicidas. Eran personas adultas, bien educadas, algunos habían vivido en Estados Unidos y Alemania durante años, integrados a sus comunidades. Del mismo modo, se sabe que los secuestradores de las aeronaves habían vivido tranquilamente su existencia, los meses previos al asalto.

Atta llegó a los Estados Unidos en el 2000. Se matriculó en una escuela de vuelo en Florida con uno de los otros secuestradores. Allí recibieron capacitación sobre como volar un jet. El resto de los atacantes llegaron cuando el verano estaba bien avanzado y algunos tomaron también clases de vuelo. Atta viajó libremente dentro de los Estados Unidos y aun al extranjero durante este lapso 2000-2001 y no se duda que haya recibido instrucciones adicionales de Al Qaeda en alguno de esos países que visitó. Atta fue el piloto del primer avión que se estrelló contra el World Trade Center. Dentro del equipaje (que no llevó para el vuelo), las autoridades encontraron instrucciones en árabe, invitando a los secuestradores a estar tranquilos en los momentos previos a la muerte y sin alarmar excesivamente a sus víctimas.

Nada ocurre por nada, de eso estoy seguro. El hombre vive de misterios. Y el misterio del dolor tiene un significado preciso. Un significado que sólo puede llegar a entenderse por otros grandes misterios: el del amor, y el de la Providencia. Pero no es fácil. No es nada fácil sobreponerse a semejante horror y dejar el odio aparte. Lo más fácil es dejarse contagiar por lo irracional y pedir venganza. Ojo por ojo. A muerte. Es la guerra. Que lo es. Pero el terrorismo islámico -y todo terrorismo y cualquier crimen- más que un movimiento o rebelión de lo que sea, es una blasfemia furibunda. Es un escupir a Dios en plena cara, una patología espiritual, un tremendo pecado. El mártir real es la víctima, nunca el terrorista. El terrorista es un alma desquiciada, enferma, podrida. Un contra Dios, en definitiva.



estadounidense Louis F. Slee-el libro "Roberto" se lee de un tirón. Y se lee fácil además porque el doctor Julio C. del Castillo tuvo el buen gusto de no escribir una historia para psiquiatras, es decir llena de terminos científicos y eruditos comentarios, sino una especie de novela muy agil y entretenida.

El libro tiene igualmente el merito de describir y recrear muy bien los ambientes por donde se mueve el asesino, de manera que el lector podrá conocer, casi con precisión cinematográfica, la atmosfera de La Habana de los años 50 y de paso constatar la mediocridad y vileza moral de una generación que se escudó en una supuesta actitud "revolucionaria" para urdir sus peores crímenes.

Esta edición del libro "Roberto" se ha publicado de momento sólo en inglés, un detalle que seguramente le restará muchos lectores. Esperemos que el doctor Julio C del Castillo se anime a autorizar una versión en la lengua de Cervantes para el disfrute de la comunidad latina.

Envidia de la fe

Por Carmelo Jordá

(Hace pocos días el Papa Benedicto XVI estuvo de visita en España con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ). En Madrid se dieron cita miles de peregrinos, quienes dieron una cálida bienvenida al líder religioso y además ofrecieron una extraordinaria muestra de disciplina y amor cristiano. Los participantes derrocharon también serenidad y aplomo por que siendo agredidos por partidos de extrema izquierda y ateos fanáticos sin embargo no cayeron en la provocación. Y así lo deja entrever el destacado periodista español, Carmelo Jordá, quien redactó un comentario a propósito del JMJ donde elogia la actitud de los católicos que asistieron al evento.)

Más allá de los incidentes causados por un grupo de salvajes consentidos por el Gobierno; más allá de la constatación de que, pese a encontrarse supuestamente en franca retirada, la Iglesia tiene una capacidad de convocatoria que para si quisieran muchas instituciones más "de moda"; lo que más me ha llamado la atención de la JMJ es la alegría de los peregrinos, la felicidad que transmitían.

Centenares de miles de personas fuera de sus hogares, a muchísimos kilómetros de sus casas, moviéndose en grandes grupos, encontrándose (al menos algunos) con un ambiente de increíble hostilidad y, para colmo, en unos días de calor sofocante en Madrid...

Todo un polvorín si en lugar de la JMJ estuviéramos hablando de casi cualquier otro tipo de evento: seguro que no hablaríamos de esta placidez y este civismo si se hubiese tratado de un festival musical o de cualquier tipo de reunión reivindicativa, y eso aunque con toda seguridad no habrían convocado a tantas personas.

Y es que, mientras los enemigos de la Iglesia, que en nuestro país suelen ser también enemigos de la libertad, nos hablan de una vida prácticamente destrozada por el sentimiento religioso, que nos arrastra indefectiblemente al oscurantismo y al terror, los jóvenes de la JMJ viven su religión como una fiesta, una fiesta que no les hace peores sino mejores.

Mejores y capaces de enfrentarse a una sociedad que rema abrumadoramente en su contra, en la que los modelos que se les proponen desde todos los ámbitos (el mundo del entretenimiento, desde luego, pero también la educación y, sobre todo, los poderes públicos) son exactamente lo contrario al reto moral y vital que el Papa les ofrece.

Un reto que, en definitiva, les sitúa muy lejos de cómo se supone que deben ser los jóvenes del S XXI: perezosos, buscadores de placer a corto plazo, con muchos derechos pero sin ninguna responsabilidad.

Se pregunta uno qué distingue a éstos y, entre chicos y chicas llegados de todos los puntos del mundo, con diferentes niveles de ingresos y educación, sólo encuentro una cosa: la Fe y la voluntad de vivirla.

Si es cierto que la Fé es un don de Dios, he de decir que tras estos cuatro días es un don que todavía envidio más que antes: está claro que es una herramienta poderosa que te hace ser más libre, dejarte influenciar menos por lo políticamente correcto y salir del fácil camino marcado.

Y encima sin necesidad de asambleas ni, sobre todo, de insultar al prójimo y sin tratar de imponer por la fuerza tus propias fobias y filias.

Buscan Datos para Exhibición de la Guerra Civil



Sentados desde la izquierda Union County Clerk Joanne Rajoppi, presidenta del Comité, y Harold Scheidegger; (de pie desde la izquierda) Charles Shallcross, Richard Thompson, y David Walker. (Foto Jim Lowney/Condado de Union).

ELIZABETH, NJ – El Comité del 150 Aniversario de la Guerra Civil en Union County se ha dado la tarea de coleccionar artefactos históricos para la exhibición histórica que inaugurarán el próximo año en la Casa Corte del Condado de Union, en Elizabeth. El Comité se reunió el mes pasado para examinar documentos preservados de la era de la Guerra Civil. La Oficina del Escribano del Condado (County Clerk) siempre ha estado muy vinculada a la historia de New Jersey.

El condado de Union está conformado de ciudades y municipios cuya fundación data a la época colonial y la preservación de sitios y relatos históricos forma gran parte de su herencia cultural, siendo Elizabeth la capital del condado. En 1664, un grupo de hombres ingleses se organizaron bajo el nombre Elizabethtown Associates y compraron una área de tierra al oeste de la Bahía de Newark, incluso el área que hoy día es la ciudad de Elizabeth. Elizabethtown, nombrada en honor de la esposa de Sir George Carteret, fue fundada en 1665 en las orillas del río Elizabeth que pronto prosperó con una población de 700 para convertirse en la primera capital de New Jersey.

Cualquier persona con artefactos o información puede llamar a Katherine Craig al 908-282-7617 o a la Escribana Joanne Rajoppi al 908-527-4787.